



Solidaridad internacional.

Gracias, camaradas, muchas gracias

EN el mes de agosto de 1946, se reunió en París una Conferencia Internacional socialista. La convocaba la S.F.I.O., por iniciativa de León Blum. La conferencia tenía por objeto tratar del problema español. Se estaba en vísperas de la reunión de la Asamblea de las Naciones Unidas, convocada entonces para el mes de septiembre.

¿Qué podían que habían hacer los Partidos Socialistas para ayudar a resolver el problema español? A esa pregunta contestaron en los siguientes términos los diez y nueve Partidos Socialistas presentes en la Conferencia:

«Que la supervivencia del régimen de Franco constituye un desafío a la Democracia Internacional y un peligro para la Paz»;

«que los Partidos Socialistas tienen el deber de suscitar y estimular toda acción internacional susceptible de determinar el fin de la guerra, la caída del régimen franquista, que el objetivo de esa acción no puede ser otro que el restablecimiento en España de un régimen de libertad que permita al pueblo darse, mediante el sufragio universal, el Gobierno de su elección»;

«Los Partidos Socialistas añaden la resolución: tienen absoluta confianza en que la voluntad del pueblo español, y en particular la de su clase obrera, es de restaurar, en las formas constitucionales, la legalidad republicana, que fue rota por el golpe de fuerza de Franco y la intervención de los fascistas asociados».

«La Conferencia Internacional Socialista — prosiguió la declaración — toma nota de la recomendación del Subcomité de encuesta de la O.N.U. según la cual, a no ser que el régimen de Franco sea abolido y que sean integradamente cumplidas las tres condiciones de libertad política indicadas, la Asamblea debe votar una resolución recomendando que cada uno de los miembros de las Naciones Unidas rompa inmediatamente sus relaciones diplomáticas con el régimen franquista».

«La Conferencia — continuó la declaración — desea vivamente que esta resolución sea aprobada en la Asamblea de las Naciones Unidas en su próxima sesión, y que sea puesta en ejecución sin demora alguna. Considera, además, que a cada Partido Socialista corresponde poner en acción todos los medios que juzgen útiles para decidir a los Gobiernos a que, de común acuerdo, aseguren la decisión de la O.N.U. y, si fuese menester, la complementen con las medidas económicas que esta decisión comporta, asegurando así su máxima prontitud y eficacia».

La Asamblea de la O.N.U. se reunió en diciembre. El 12 de dicho mes se aprobaba la resolución famosa, que todos recuerdan. Desde ese momento no ha habido Congreso Socialista, ni Conferencia Internacional donde no se haya renovado la voluntad de los Partidos Socialistas de ayudar, presionar, contribuir a liberar al pueblo español de la sanguijaria tiranía franquista. Recuérdese, sobre todo, las más recientes resoluciones votadas en las Conferencias Internacionales Socialistas de París y Viena.

EN aquella primera Conferencia de París, de 1946, los Partidos Socialistas de Europa — todos los Partidos, pues todavía no había surgido oficialmente el Kominform, devorador de los Partidos orientales — se pusieron de acuerdo para formular una declaración política. Pero con ello no se agotaba el tema objeto de la Conferencia.

A juicio nuestro, la Conferencia tenía que contestar igualmente a las preguntas que nuestra delegación lanzó en el transcurso de sus intervenciones. ¿Que pueden y que deben hacer los Partidos Socialistas para ayudar a sus hermanos los socialistas españoles?»

El Gobierno de Polonia ha hecho público su deseo de que se plantee ante la ONU, en septiembre, el problema español. Muy agradecidos, pero hay carinos que matan, y el de Polonia, en este caso, es uno de ellos. Lo que los comunistas del Gobierno de Polonia desean es armar un poquitin de jaleo alrededor del problema español. Y para ayudarles en sus intenciones de propagandistas a río revuelto están preparando sus baterías algunos truchimanes de la vieja política comunista española. Estamos informados y dispuestos a desbaratar la manobra, que sólo puede beneficiar a Franco y a Falange.

El compañero De Brouckère encargó de concretar la respuesta. Y la respuesta no podía ser otra que la de prestar la máxima solidaridad efectiva a los socialistas españoles. Se acordó constituir un Comité Internacional, que presidiría De Brouckère. Y De Brouckère, con el entusiasmo juvenil de sus muchos años, se puso a trabajar. Hizo un patético llamamiento a todos los partidos socialistas. Y todos los Partidos, con más o menos dinamismo, respondieron a su llamamiento. Abrieron suscripciones,

emitteron sellos, editaron postales, celebraron actos públicos en favor de sus compañeros los socialistas españoles. La campaña realizada, se ha hecho con toda claridad: los socialistas de cada país han pedido, sin subterfugios, sin «ca-moufflages» de ningún género, dinero para los socialistas españoles.

Nuestros compañeros han comenzado, al fin, el fruto de una labor constante, ininterrumpida, realizada por el Partido Socialista Obrero Español. En ese sentido, nuestro Partido puede mostrarse satisfecho. Y lo está. Por eso, a cuantos han contribuido con sus aportaciones, a cuantos continúan engrosando las suscripciones, y a quienes seguirán entregando sus donativos para que la solidaridad socialista sea, en sus múltiples manifestaciones, una espléndida realidad, a todos podemos decir, queremos decir, ¡GRACIAS, CAMARADAS, MUCHAS GRACIAS!

Al lado de esa ayuda económica, directa, exclusiva para los socialistas españoles, la nueva situación creada en Europa por la persecución de que son objeto los socialistas en tantas partes y la agudización de la miseria, los Partidos Socialistas han creado la «Enteprise Internationale Socialiste», cuyos Comités centrales funcionan en Bélgica y en Suiza. Con su lema por bandera: «La solidaridad de los trabajadores hará que la justicia reine en el Mundo», realizan una labor magnífica. Colonias infantiles, paquetes familiares, medicinas,

apadrinamientos... toda la gama de la solidaridad socialista. Los niños de dentro y de fuera de España; los familiares de los presos y de los fusilados; las víctimas del franquismo, en España y fuera de España, han comenzado a conocer ya los efectos de la Solidaridad Internacional Socialista.

Los socialistas belgas organizaron una «semana de ayuda a los socialistas españoles», con la participación de dos compañeros nuestros. El resultado fue magnífico: Tres millones de francos franceses, en cifras redondas, para comenzar. El Partido Socialdemócrata danés ha batido, hasta ahora, el «record» de la solidaridad: Cinco millones trescientos cuarenta mil francos franceses. Otros Partidos Socialistas tienen hechas las recaudaciones y amasados sus envíos. Más modestos, pero no menos agradecidos por nuestra parte.

¡GRACIAS, CAMARADAS, MUCHAS GRACIAS!

por Rodolfo Llopis

nes, emitieron sellos, editaron postales, celebraron actos públicos en favor de sus compañeros los socialistas españoles.

El día 24 de julio, nuestros camaradas, en compañía de jóvenes socialistas de Trondheim y de otros daneses, realizaron una excursión al pico de Skestua, centro deportivo renombrado. Por la tarde se organizó una fiesta en honor de nuestros compatriotas. Resultó muy animada. En nombre de los estudiantes socialistas de la localidad, pronunció unas palabras de saludo Per Aavalsmark. Nuestro amigo Aranda correspondió con frases llenas de legítima emoción.

Numerosos jóvenes de Trondheim se reúnen diariamente con los españoles para departir amigablemente y distraerse con utilidad. Estas reuniones duran hasta las once de la noche.

El miércoles 28 se visitó los talleres de construcción de los daneses. Conocieron nuestros compañeros detalles interesantes sobre el nivel de vida de aquellos trabajadores. Salario medio mensual de 120 a 130 coronas; el Ayuntamiento les ha construido viviendas compuestas de tres habitaciones, cocina y ducha, con precio de alquiler asequible a sus medios. Para establecer comparaciones, he aquí algunos precios de artículos esenciales: leche, 0'47 litro; pan, 0'25 kilo; mantequilla, 1'50 kilo; patatas, 0'25 kilo; un par de zapatos, alrededor de 25 coronas; un traje, sobre las 200. En este día fueron invitados a comer en el restorán de la Casa del Pueblo por el Comité local de Ayuda a España. Por la tarde, visitaron la catedral de Trondheim, joya

arquitectónica del viejo gótico, construida entre los años 1030 y 1093.

El día primero de agosto, nuestros compañeros asistieron a diversas manifestaciones deportivas. Por la tarde, se celebró una reunión conjunta con los noruegos, para informar a estos del problema político de España. Reunión complementaria de otras celebradas en el Campo de Hamar y en varias poblaciones en que hablan estado nuestros compañeros. Hizo Aranda una documentada exposición, que fue traducida por Rizo. Al final, numerosos concurrentes formularon preguntas, que fueron debidamente contestadas. Se facilitó a los noruegos una copia escrita de aquella exposición, así como un resumen substancial de la historia de nuestra Federación de J. J. S. S. de España.

El 4 de agosto, visita a la Casa del Pueblo de los jóvenes españoles. Allí se les informó de la actividad de la ciudad, administrador del diario socialista «Arbeideravisen», que tira 23.000 ejemplares. Impresión magnífica en nuestros compañeros. El edificio de la Casa del Pueblo ocupa una superficie de 1.066 metros cuadrados. Construcción iniciada en 1939. Los trabajadores de Trondheim sufragaron todos los gastos, que ascendieron a 5.300.000 de coronas (equivalente actual a 229.650.000 francos franceses). Las obras terminaron en 1942. El edificio fue ocupado por los alemanes hasta la liberación de Noruega. Hoy es el hogar común de la gran familia proletaria de Trondheim y su distrito. La Casa del Pueblo más moderna de todos los países nórdicos. Calefacción, cámaras de aire, ventiladores, teléfono en todos los despachos, altavoces en todas las salas y pasillos, ascensor para cinco pisos, oficinas de Sindicatos espléndidamente instaladas; salas de reunión y de fiestas, con cabinas cinematográficas, restorán-hotel con cocina eléctrica; salones de lectura; lavaderos y planchadores mecánicos modernos. El cine, que está municipalizado al igual que el resto de los cines de la población, tiene capacidad de 1.000 plazas. Los servicios del diario socialista están instalados en uno de los pisos. El Partido Socialista y las Juventudes tienen su domicilio social en el mismo inmueble. Al terminar la visita, nuestros camaradas fueron obsequiados a aquel país por el alcalde de la ciudad les despidió con gran afecto haciendo votos por la pronta liberación de España.

El día 8, los jóvenes españoles efectuaron una excursión a un Campo de las Juventudes Socialistas del distrito, distante 40 kilómetros de Trondheim. Tiendas de campaña en semicírculo, con una explanada en el centro, donde se celebraron varias fiestas deportivas. Nuestro amigo Rizo se clasificó segundo en una carrera de natación. Por la tarde reunión general para escuchar diversas alocuciones. El profesor Frieolds disertó sobre la actuación de las J. J. S. S. noruegas, felicitándose de los magníficos resultados obtenidos hasta ahora y, dirigiéndose a nuestros compatriotas, les deseó los mayores aciertos en su lucha y les expresó la solidaridad de todos los socialistas de aquel país. Correspondió en nombre de los españoles el compañero Aranda, aceptando con emoción el mensaje de los colegas de Noruega y expresando la seguridad de que aquel gran pueblo continuará prestando su ayuda a nuestros camaradas que luchan en el interior de España. Intervinieron algunos compañeros más, entre ellos varias muchachas.

A término de la fiesta, se entonó por todos los concurrentes una vibrante «Internacional».

Burdeos. — El 25 de julio celebró la Juventud Socialista su segunda excursión estival. Fue al encantador lugar de Les Abatilles, cerca de Arcachón. Concurrieron gran número de compañeros del Partido y de la Unión, así como simpatizantes. Constituyó un verdadero éxito. Hay en perspectiva otras excursiones.

Genon. — Con el beneficio de la venta y reparto de nuestra prensa, la Juventud Socialista de Genon (Gironde), de acuerdo con el Partido y la U. G. T., ha constituido una biblioteca que estará a disposición de los afiliados de dichas organizaciones y de los simpatizantes. La biblioteca, que lleva el nombre glorioso de «Pablo Iglesias», fue inaugurada el 31 de julio, y está compuesta de libros en francés y en español y abarca los más diversos aspectos: educación literaria, política, económica, etc. Los jóvenes socialistas han pedido ejemplares para enriquecerla a las Ejecutivas del Partido, de la U. G. T. y de su Federación. La Ejecutiva de ésta ha decidido ya enviar varios volúmenes.

Montauban. — Los jóvenes socialistas españoles trabajan con intensidad digna de aplauso en íntima relación con el Partido. Al recibir de los cinco «temas de actualidad», enviados por la Ejecutiva de su Federación igual que a las demás secciones, establecieron contacto con el Grupo de Estudios del Partido, y cada martes se reúnen los compañeros de ambas entidades para examinar y discutir en conjunto uno de los temas de la serie, de los que se ha repartido el texto a los compañeros más capacitados del Partido, los cuales actúan de ponentes.

De regreso de Noruega. — El viernes 20 han regresado de Noruega, después de haber pasado cinco semanas en dicho país, los nueve jóvenes socialistas españoles a quienes las Juventudes Socialistas de Noruega habían invitado, por mediación del Ministerio de Emigración y del Comité Noruega-España. Nuestros jóvenes camaradas vienen encantados del cariño y de la solidaridad con que han sido acogidos.

En el mismo tren y en la misma expedición regresaron igualmente de Noruega un centenar de niños españoles, enviados a aquel país por mediación del Ministerio de Emigración. En la estación, para recibirlos, además de las familias de los pequeños, que venían radiantes de alegría, a pesar de las fatigas de un viaje de varios días, estaban el ministro de Emigración, Sr. Torres Campaña, y el Dr. Llopis, Director de Sanidad, entre otros, los cuales hicieron los honores a los delegados del Comité Noruega-España que venían acompañando a la simpática expedición.

Por la Ejecutiva de nuestro Partido, estuvieron en la estación a saludar a los camaradas socialistas de Noruega nuestros compañeros Martínez Parera y Saborit.

Trifón Gómez quien disertará sobre el tema: Impresiones de mi viaje por América

Puntos de vista republicanos

No ha sido conocida una carta interesantísima que un dirigente del grupo de «Izquierda Republicana Gallega» de México, escribió a un destacado Miembro del Partido de Izquierda Republicana, ex-Ministro de la República, que realiza, con la mayor voluntad, laudables esfuerzos en pro de la unidad de los republicanos.

El dirigente del grupo Gallego al señalar a un correligionario las dificultades que encontrará en su tarea, derivadas de las diferencias de orden táctico fundamental que separan a los republicanos, le dice que mientras haya quien afirme que para el problema español no admite otra solución que «República o nada», poco puede lograrse en pro de la unidad porque esta posición elimina cualquier posibilidad de entendimiento, entre otras razones por que a quienes hemos adoptado una clara posición de transigencia tolerante se nos achaca que estamos dispuestos a entregarnos con ella. Lo primero es una utopía porque ¿dónde está la República y quién la tiene que pueda entregarla? Lo segundo es una puerilidad porque, nuestra tolerancia no supone entreguismo de nada ni a nadie.

El panorama político para nosotros está bien claro y se debate en torno de un dilema bien concreto: «Se quiere resolver el problema español o no se desea una solución».

Los que deseamos una solución inmediata — dice — más por los que están en España que por nosotros mismos, estamos dispuestos a transigir, en cuanto esta transigencia sea compatible con la dignidad. Aquellos que no desean una solución, que no sea la de la República, cierran todos los caminos del entendimiento y esta posición terminará por llevar a las fuerzas políticas que tratan de entenderse con los republicanos, a una transigencia en mayor grado que la que pudieran otorgar si se sintieran apoyados, o por lo menos intervenidos, en sus gestiones, por nosotros.

La política de los intransigentes dirigentes republicanos está empujando a los que propugnan y buscan una solución fuera del marco de la estricta legalidad republicana, a transacciones extremas que con nuestra participación no serían factibles. El desvío de los republicanos acabará por conducir, a quienes gestionan una colaboración transicional, a aceptar alguna fórmula que signifique la caída de Franco, aunque ella fuera la Monarquía.

Nadie puede desconocer que, si no puede haber en España República sin republicanos tampoco hay que soñar que pueda haberla sin los socialistas. Estas fuerzas son indispensables para la restauración de una nueva situación republicana. Pensar en otra cosa es estar en la Luna.

(De «L'Espagne Républicaine», 13-VIII-1948).

LA FEDERACION INTERNACIONAL OBRERA DEL TRANSPORTE

Por segunda vez después de un Congreso de la Federación Internacional de Obreros del Transporte, en Oslo, lugar que para esta Federación tiene gratos recuerdos, puesto que en esta misma capital se celebró otro el año 1920, que fue en realidad el que después de la primera guerra mundial puso los cimientos para que haya podido llegar a ser en 1948 la potencia sindical que es en la actualidad. En este Congreso de ahora estuvieron los españoles representados por Trifón Gómez y este modesto articulista, que llevaban las delegaciones del Sindicato Nacional Ferroviario y de la Federación de Obreros del Transporte. El Congreso había despertado, con justicia, gran interés. Acudieron 148 delegados de 24 países que representaban 3.000.000 de afiliados. El plan de trabajo era grande. Había que estudiar todos los problemas del transporte en general, y además tratar de las relaciones con la Federación Sindical Mundial.

Sus trabajos empezaron el día 19 de julio y terminaron el 24. Estaban invitados todos los viejos dirigentes del 1920 y gran número de delegados fraternales. El presidente pronunció el discurso de apertura haciendo un análisis de la gestión de la I. T. F. desde el Congreso de Zurich de 1946, así como de lo que era la Federación en 1920 y es hoy. Saludaron al Congreso las organizaciones nacionales de Noruega, las autoridades, el representante de la Oficina Internacional del Trabajo y los dos representantes obreros del Plan Marshall. Uno de ellos ha pertenecido hasta ahora al Ejecutivo de la I. T. F. Los trabajos se efectuaron por Comisiones correspondientes a marinos, ferroviarios, puertos, transportes por carretera y aviación, llegando a resoluciones de gran importancia.

Correspondiendo relevar el Consejo general, el Comité ejecutivo y el Comité director, se procedió a la elección de los mismos. El Consejo general ha quedado constituido como sigue: Austria, uno; Canadá, uno; Francia, uno; Inglaterra, tres; España, uno; Suecia, uno; Estados Unidos, tres; Bélgica, Irlanda, Luxemburgo, Suiza y Holanda, cuatro; Dinamarca, Finlandia, Islandia y Noruega, tres; América latina, dos; Próximo y Medio Oriente, uno. Total: 21 miembros. El Comité ejecutivo fue reelegido por unanimidad. Por tanto, nuestro compañero Trifón Gómez sigue perteneciendo al mismo, a la vez que al Consejo general.

El Comité director fue designado por las organizaciones inglesas, toda vez que el domicilio de la I. T. F. es Londres. Fueron reelegidos por aclamación el secretario general, camarada Oldelbroek, y el secretario adjunto, compañero Toftahrt.

Siendo tal vez el más apasionante de los problemas presen-

tados al Congreso el que se refería a las relaciones con la F. S. M., después de amplia discusión en la que intervinieron delegados de casi todos los países, se encomendó al Comité ejecutivo la redacción de un proyecto de resolución. Hecho este, y discutido, se aprobó en la forma siguiente:

«El Congreso de la I. T. F., reunido en Oslo durante los días 19 al 24 de julio de 1948, con asistencia de 148 delegados que representaban 58 organizaciones con un total de 3.000.398 afiliados, ha estudiado con la mayor atención el informe del Secretario sobre sus relaciones con la F. S. M. Aprueba plenamente las conclusiones y decisiones del Comité ejecutivo y del Consejo general de la I. T. F. contenidas en las resoluciones adoptadas en sus reuniones de Wáshington el 27 de septiembre de 1947 y en Londres el 25 al 27 de noviembre del mismo año y aprueba la táctica y procedimiento empleados por sus representantes en el curso de las negociaciones. El Congreso está convencido de que las negociaciones entre los Secretariados internacionales de Industria y la I. T. F. han demostrado de manera concluyente que la cooperación entre ambos organismos tal y como se había previsto en la resolución adoptada por el Congreso de Zurich, no ha resultado posible. El Congreso declara que en tales circunstancias y en vista de los acontecimientos ocurridos en el movimiento sindical en el curso de los dos últimos años, la mejor manera de defender los intereses de los trabajadores del transporte sería que la I. T. F. continuara disfrutando de su actual independencia, hasta que exista la posibilidad de reanudar las negociaciones con una Organización sindical internacional que ofrezca perspectivas suficientes de una adecuada medida de autonomía para los Secretariados internacionales de Industria y garantía al sindicalismo sus principios de libertad y democracia. El Congreso exhorta a todas las organizaciones afiliadas a que sigan manteniendo el contacto con la I. T. F. y dirige un llamamiento a todas aquellas entidades que todavía se mantienen al margen de la misma para que sin demora ingresen en sus filas y contribuyan a crear una Internacional que agrupe a todos los Sindicatos de trabajadores del transporte verdaderamente libres, que sea capaz de hacer frente a los ataques que se le dirijan y a defender y promover con éxito los intereses de sus afiliados. El Congreso da instrucciones al Secretariado para informar a la F. S. M. de estos acuerdos, que revocan los del Congreso de Zurich, y para continuar y fortalecer las relaciones de la I. T. F. con los de-

mas Secretariados de Industria con el fin de mejor defender los intereses comunes».

Se ha aclarado de una vez todo cuanto al Secretariado de la I. T. F. se refiere. Nuestra Internacional, que siempre defendió, y defiende ahora más que nunca, la libertad sindical, no podía estar mediatizada. Por esto ha llegado, en el Congreso que acaba de celebrar, a la aprobación de la resolución que queda reseñada. Es la más ferviente partidaria de la unión de la clase trabajadora, pero asimismo lo es también de su independencia, y, por consiguiente, no podía aceptar las

condiciones que el Consejo general de la F. S. M. aprobó en Praga para los Secretariados internacionales.

Cuando exista esa Internacional a que hago referencia, que no esté mediatizada, la I. T. F. tal vez sea la primera en pertenecer a ella. El próximo Congreso de la Internacional de Obreros del Transporte, que se celebrará en 1950 en la capital que designe el Consejo general a propuesta del Comité ejecutivo, será en Austria o Finlandia, por ser estos dos países los que han hecho ofrecimientos para ello.

Antonio PEREZ

Llopis en Castelsarrassin

En la ciudad de Castelsarrassin, la Federación Socialista S.F.I.O. del Tarn y Garonne ha celebrado una gran fiesta socialista.

La Federación invitó al Ministro del Trabajo Daniel Mayer y al Secretario general de nuestro Partido, compañero Rodolfo Llopis, para que inter-

viniesen en el gran mitin que habían organizado en el Stade de dicha ciudad.

Al anuncio de esa reunión pública los socialistas franceses y españoles del Departamento se congregaron en masa en la ciudad y llenaron completamente las amplias tribunas del Stade. El compañero Daniel Mayer, aprovechando una instigación hecha por los comunistas franceses habían circulado por la mañana, hizo un discurso lleno de buen humor contestando con violencia y con gracia a los groseros ataques estereotipados de los comunistas.

Las interrupciones de que fue objeto por parte de los comunistas, las contestó con réplicas rotundas que acabaron por reducir al silencio a los interruptores. Daniel Mayer obtuvo un éxito formidable.

A continuación, nuestro compañero Rodolfo Llopis, después de señalar los luzos que unen a los socialistas franceses y españoles, que han conocido uno y los otros horas tristes y desdichadas, y a quienes anima una misma fe en los destinos históricos del Socialismo, agradeció las emocionadas palabras que el Alcalde de la ceremonia oficial, el Secretario de la Federación en el pino de honor y el propio Ministro en el mitin, habían dedicado a la República española, al pueblo español y a nuestro Partido.

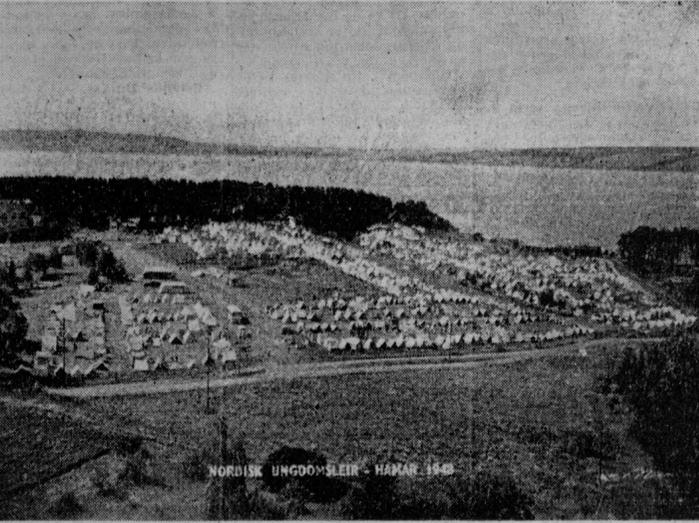
El compañero Llopis examinó la situación de España desde el punto de vista internacional, demostrando la grave responsabilidad en que incurren las Democracias tolerando y aún ayudando a que se prolongue la agonía del régimen franquista y los sufrimientos del pueblo español.

Terminó el compañero Llopis dirigiéndose en español a los numerosos socialistas españoles que asistían al acto, a los que prodigió palabras de aliento, no exentas de sereno optimismo.

Llopis tuvo ocasión de hablar ampliamente con el compañero Daniel Mayer de la situación en que se encuentran no pocos refugiados españoles en relación con los problemas de trabajo. La conversación tuvo gran oportunidad porque una delegación de la C.G.T. comunista se entrevistó con el ministro de Trabajo y, entre otras cosas, le pidió que se llegara de trabajadores italianos a Francia.

LOS GOBIERNOS DE INGLATERRA Y FRANCIA, QUE SEPAMOS HASTA AHORA, SE HAN DIRIGIDO AL GABINETE DE MADRID, POR MEDIACION DE SUS REPRESENTACIONES DIPLOMATICAS, SOLICITANDO INFORMES ACERCA DE LAS DENUNCIAS FORMULADAS PUBLICAMENTE POR LA COMISION EJECUTIVA DE NUESTRO PARTIDO RELATANDO LOS CRIMENES HORRIBLES COMETIDOS CON 22 SERES INOCENTES ASESINADOS EN ASTURIAS, EN EL POZU FUMERES. EL MANIFIESTO PUBLICADO CON ESTE MOTIVO, TRANSMITIDO A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS DEL MUNDO ENTERO POR LA UNIGN GENERAL Y POR EL PARTIDO SOCIALISTA, HA TENIDO Y SEGUIRA TENIENDO ENORME RESONANCIA. ES INUTIL QUE LOS ESBIRROS DE FRANCO SE HAYAN APRESURADO A DECIR QUE EN LAS CARCELES ESPAÑOLAS SOLO HAY CUARENTA MIL DETENIDOS POR DELITOS COMUNES. FRANCO Y SUS VERDUGOS NO ENGANAN A NADIE.

Acción juvenil



Campo internacional de las Juventudes Socialistas de Noruega, en Hamar, donde han estado algunos jóvenes socialistas españoles.

Los jóvenes socialistas españoles en Noruega

El 24 de julio, nuestros camaradas, en compañía de jóvenes socialistas de Trondheim y de otros daneses, realizaron una excursión al pico de Skestua, centro deportivo renombrado. Por la tarde se organizó una fiesta en honor de nuestros compatriotas. Resultó muy animada. En nombre de los estudiantes socialistas de la localidad, pronunció unas palabras de saludo Per Aavalsmark. Nuestro amigo Aranda correspondió con frases llenas de legítima emoción.

Numerosos jóvenes de Trondheim se reúnen diariamente con los españoles para departir amigablemente y distraerse con utilidad. Estas reuniones duran hasta las once de la noche.

El miércoles 28 se visitó los talleres de construcción de los daneses. Conocieron nuestros compañeros detalles interesantes sobre el nivel de vida de aquellos trabajadores. Salario medio mensual de 120 a 130 coronas; el Ayuntamiento les ha construido viviendas compuestas de tres habitaciones, cocina y ducha, con precio de alquiler asequible a sus medios. Para establecer comparaciones, he aquí algunos precios de artículos esenciales: leche, 0'47 litro; pan, 0'25 kilo; mantequilla, 1'50 kilo; patatas, 0'25 kilo; un par de zapatos, alrededor de 25 coronas; un traje, sobre las 200. En este día fueron invitados a comer en el restorán de la Casa del Pueblo por el Comité local de Ayuda a España. Por la tarde, visitaron la catedral de Trondheim, joya

arquitectónica del viejo gótico, construida entre los años 1030 y 1093.

El día primero de agosto, nuestros compañeros asistieron a diversas manifestaciones deportivas. Por la tarde, se celebró una reunión conjunta con los noruegos, para informar a estos del problema político de España. Reunión complementaria de otras celebradas en el Campo de Hamar y en varias poblaciones en que hablan estado nuestros compañeros. Hizo Aranda una documentada exposición, que fue traducida por Rizo. Al final, numerosos concurrentes formularon preguntas, que fueron debidamente contestadas. Se facilitó a los noruegos una copia escrita de aquella exposición, así como un resumen substancial de la historia de nuestra Federación de J. J. S. S. de España.

El 4 de agosto, visita a la Casa del Pueblo de los jóvenes españoles. Allí se les informó de la actividad de la ciudad, administrador del diario socialista «Arbeideravisen», que tira 23.000 ejemplares. Impresión magnífica en nuestros compañeros. El edificio de la Casa del Pueblo ocupa una superficie de 1.066 metros cuadrados. Construcción iniciada en 1939. Los trabajadores de Trondheim sufragaron todos los gastos, que ascendieron a 5.300.000 de coronas (equivalente actual a 229.650.000 francos franceses). Las obras terminaron en 1942. El edificio fue ocupado por los alemanes hasta la liberación de Noruega. Hoy es el hogar común de la gran familia proletaria de Trondheim y su distrito. La Casa del Pueblo más moderna de todos los países nórdicos. Calefacción, cámaras de aire, ventiladores, teléfono en todos los despachos, altavoces en todas las salas y pasillos, ascensor para cinco pisos, oficinas de Sindicatos espléndidamente instaladas; salas de reunión y de fiestas, con cabinas cinematográficas, restorán-hotel con cocina eléctrica; salones de lectura; lavaderos y planchadores mecánicos modernos. El cine, que está municipalizado al igual que el resto de los cines de la población, tiene capacidad de 1.000 plazas. Los servicios del diario socialista están instalados en uno de los pisos. El Partido Socialista y las Juventudes tienen su domicilio social en el mismo inmueble. Al terminar la visita, nuestros camaradas fueron obsequiados a aquel país por el alcalde de la ciudad les despidió con gran afecto haciendo votos por la pronta liberación de España.

El día 8, los jóvenes españoles efectuaron una excursión a un Campo de las Juventudes Socialistas del distrito, distante 40 kilómetros de Trondheim. Tiendas de campaña en semicírculo, con una explanada en el centro, donde se celebraron varias fiestas deportivas. Nuestro amigo Rizo se clasificó segundo en una carrera de natación. Por la tarde reunión general para escuchar diversas alocuciones. El profesor Frieolds disertó sobre la actuación de las J. J. S. S. noruegas, felicitándose de los magníficos resultados obtenidos hasta ahora y, dirigiéndose a nuestros compatriotas, les deseó los mayores aciertos en su lucha y les expresó la solidaridad de todos los socialistas de aquel país. Correspondió en nombre de los españoles el compañero Aranda, aceptando con emoción el mensaje de los colegas de Noruega y expresando la seguridad de que aquel gran pueblo continuará prestando su ayuda a nuestros camaradas que luchan en el interior de España. Intervinieron algunos compañeros más, entre ellos varias muchachas.

A término de la fiesta, se entonó por todos los concurrentes una vibrante «Internacional».

Burdeos. — El 25 de julio celebró la Juventud Socialista su segunda excursión estival. Fue al encantador lugar de Les Abatilles, cerca de Arcachón. Concurrieron gran número de compañeros del Partido y de la Unión, así como simpatizantes. Constituyó un verdadero éxito. Hay en perspectiva otras excursiones.

Genon. — Con el beneficio de la venta y reparto de nuestra prensa, la Juventud Socialista de Genon (Gironde), de acuerdo con el Partido y la U. G. T., ha constituido una biblioteca que estará a disposición de los afiliados de dichas organizaciones y de los simpatizantes. La biblioteca, que lleva el nombre glorioso de «Pablo Iglesias», fue inaugurada el 31 de julio, y está compuesta de libros en francés y en español y abarca los más diversos aspectos: educación literaria, política, económica, etc. Los jóvenes socialistas han pedido ejemplares para enriquecerla a las Ejecutivas del Partido, de la U. G. T. y de su Federación. La Ejecutiva de ésta ha decidido ya enviar varios volúmenes.

Montauban. — Los jóvenes socialistas españoles trabajan con intensidad digna de aplauso en íntima relación con el Partido. Al recibir de los cinco «temas de actualidad», enviados por la Ejecutiva de su Federación igual que a las demás secciones, establecieron contacto con el Grupo de Estudios del Partido, y cada martes se reúnen los compañeros de ambas entidades para examinar y discutir en conjunto uno de los temas de la serie, de los que se ha repartido el texto a los compañeros más capacitados del Partido, los cuales actúan de ponentes.

De regreso de Noruega. — El viernes 20 han regresado de Noruega, después de haber pasado cinco semanas en dicho país, los nueve jóvenes socialistas españoles a quienes las Juventudes Socialistas de Noruega habían invitado, por mediación del Ministerio de Emigración y del Comité Noruega-España. Nuestros jóvenes camaradas vienen encantados del cariño y de la solidaridad con que han sido acogidos.

En el mismo tren y en la misma expedición regresaron igualmente de Noruega un centenar de niños españoles, enviados a aquel país por mediación del Ministerio de Emigración. En la estación, para recibirlos, además de las familias de los pequeños, que venían radiantes de alegría, a pesar de las fatigas de un viaje de varios días, estaban el ministro de Emigración, Sr. Torres Campaña, y el Dr. Llopis, Director de Sanidad, entre otros, los cuales hicieron los honores a los delegados del Comité Noruega-España que venían acompañando a la simpática expedición.

Por la Ejecutiva de nuestro Partido, estuvieron en la estación a saludar a los camaradas socialistas de Noruega nuestros compañeros Martínez Parera y Saborit.

Trifón Gómez quien disertará sobre el tema: Impresiones de mi viaje por América

Gobierno socialista en Finlandia

El socialista Fagerholm, encargado de formar nuevo Gobierno, ha constituido un prácticamente homogéneo compuesto de socialistas, a excepción de dos: el Sr. Enchell, que seguirá desempeñando su anterior cartera de Relaciones Exteriores, y el Sr. Tanno Suontuusta, que será el titular de Justicia.

En las elecciones del 2 de julio, socialistas y agrarios se apuntaron un señalado triunfo. Nuestros camaradas obtuvieron cerca de medio millón de votos, cifra muy importante en un país de tan reducida población como Finlandia. Su partido político más fuerte del país, incluso no teniendo en un Parlamento de 200 diputados, más que 54 puestos, dos menos que el conglomerado de agrarios y conservadores. Los socialistas, que eran la fuerza preponderante en la legislatura anterior, y que allí, como en muchos otros sitios, actúan «disfranzados» con el nombre de «Unión Democrática Popular», quedan ahora en tercer lugar, habiendo perdido 13 puestos. Los socialistas, en cambio, y son los que han obtenido el mayor número de sufragios en la nación.

Fagerholm era el presidente del anterior Parlamento. Para el actual ha sido nombrado una personalidad agraria, el Sr. Uhi Kekkones, jurista, miembro del Consejo directivo del Banco Nacional finlandés. Es una figura deportiva relevante; fue campeón de saltos de altura desde 1920 a 1930.

En las gestiones para la formación del nuevo Gabinete, Fagerholm —quien, conforme al encargo del presidente Paasikivi, trataba de conseguir la participación de agrarios, socialistas y demócratas populares— había ofrecido a los moscoviteros cinco carteras; pero rehusaron. Exigían ministerios-clave, como el del Interior y el de Relaciones Exteriores. Pero después de la con-

ducta observada por el comunista Leino en el del Interior, no podía ser confiado esta miembro alguno de su partido. Y Fagerholm ha preferido pasarse sin tan buenos amigos en funciones tan delicadas. Luego intentó una formación exclusivamente agrario-socialista, pero la fórmula no llegó a dar satisfacción a ninguna de las dos partes. Y se decidió, al fin, de acuerdo también con el presidente de la República, a constituir un Gabinete socialista homogéneo.

Los hombres del nuevo Gobierno son en general jóvenes. El del Interior apenas tiene 30 años. La mayor parte son de formación sindical.

Fagerholm es hombre muy estimado en Suecia. Es finlandés de raza sueca. Fue obrero peluquero, de las Juventudes Socialistas, director de la «Gaceta Obrera» de los trabajadores de lengua sueca. Experimentado en el ministerio de Asuntos Sociales, desde donde dotó a Finlandia de una buena legislación, aproximada en líneas generales al régimen de los países nórdicos, considerados como los más progresivos del mundo.

Posible es que el nuevo Gabinete, que no está fundado en una mayoría parlamentaria propia, tenga dificultades en su desenvolvimiento. Pero la solución que se ha dado a la crisis ha causado satisfacción en vastos sectores de la opinión. Los socialistas de los países escandinavos, en general, consideran como un triunfo propio el hecho de haberse constituido un Gobierno socialista democrático en el cuarto país del Norte. Suecia tiene Gobierno socialista desde hace dieciséis años; Noruega, volvió a tenerlo desde la liberación; Dinamarca, desde la victoria electoral del año último. El porvenir pertenece al Socialismo, como única solución capaz de conciliar la dignidad humana con las exigencias de la técnica moderna.

La organización del mundo y de Europa es el ideal por el cual el Socialismo lucha hace mucho tiempo. Pero hay una cosa que a veces me asusta: el que nuestros camaradas no reconozcan siempre nuestras ideas en el momento en que se imponen por sí mismas; el que la revolución que se está cumpliendo ante nuestros ojos no les parece exactamente conforme al esquema que se habían trazado, y por ello dejan que otros se apoderen de ideas que tenemos nosotros hasta ahora como cosa propia.

SPAAK

Que, por tanto, la actual situación es una consecuencia lógica y fatal de la política seguida por el Gobierno desde 1º de Junio hasta la fecha.

Que la resistencia del Poder público a recoger los deseos de la opinión, respecto a que se renovase profunda y radicalmente la vida pública española, ha creado un ambiente donde han podido nacer y desarrollarse con facilidad los actuales acontecimientos.

Que la paz pública, el prestigio del Poder y el imperio del derecho, que están en litigio desde el acto realizado por el ejército el 1º de Junio, no más puede restablecerse dando inmediata satisfacción a la voluntad del país, concretada en unas Cortes Constituyentes que representen la verdadera soberanía nacional.

Que los actuales sucesos han servido para poner de resalto, de un lado, el sentido altamente patriótico y previsor de la actuación de la Asamblea de 19 de Julio, cuando quería recoger los anhelos del país para darles normal satisfacción, y de otra parte, la responsabilidad que ha contraído el Gobierno al desatender aquellas aspiraciones, sin tener en cuenta que su actitud había de provocar de modo fatal la protesta violenta del pueblo.

Cuanto al momento actual, juzgan deber suyo, no sólo recordarle al Gobierno y al país todas las advertencias y previsiones contenidas en los acuerdos de las Asambleas de 5, 19 y 27 de Julio y en la nota oficiosa donde se daba cuenta de la reunión celebrada el 11 del actual por la Comisión ejecutiva, sino reiterar otra vez su convencimiento de que la solución rápida y normal del conflicto presente sólo se obtendrá dándole al país la seguridad de que su vida será regida y gobernada por organismos que, siendo expresión legítima de su voluntad soberana, tendrá plena autoridad para resolver todos los problemas apremiantes planteados en España, y especialmente la crisis del Poder abierta el 1º de Junio.

Que el Gobierno, por persistir en su política funesta de confiar exclusivamente a la fuerza la solución de los conflictos, sin poseer la autoridad moral, que únicamente da el apoyo de la opinión, es el único responsable del conflicto actual y de las consecuencias perniciosas que su solución anormal y violenta dejará en la vida de España.

Que merecerán gratitud de la Patria y honra en la Historia todos aquellos que, habiendo contraído compromisos con el país para dar solución definitiva a la crisis de la vida pública española, abierta el 1º de Junio, aporten su esfuerzo para que aquella no se aplique ni retrarde; y que, por su parte, los representantes de los distintos elementos que integraron la Asamblea de 19 de Julio, juzgan que los actuales acontecimientos les obligan con mayor apremio a procurar que los acuerdos adoptados obtengan rápida y total realización.

Barcelona, 14 de Agosto de 1917. — R. de Abadal, H. Giner de los Ríos, J. Roig y Bergadà, F. Cambó, A. Llerroux, F. Rodés, J. Zulueta.

En las Cortes

Discurso de Largo Caballero

Señores diputados: No bien de salud todavía, el deber me obliga a intervenir el primero en este debate. Mi intervención no ha de ser para tratar concretamente de la suspensión de garantías, ni intervención es para exponer ante la Cámara como se hizo la huelga de Agosto, quién tuvo la culpa de que esa huelga se realizase; que finalidad tenía la huelga. Antes he de hacer una indicación contestando a algo que el otro día oímos al señor Senante y que correspondía a la campaña iniciada ya desde 1º de Agosto contra el Partido Socialista y principalmente contra sus hombres. El señor Senante nos quería presentar como una cosa algo anormal, como unos hombres insociables, vengativos; me atreveré decir que algo parecido a unos salvajes, y se nos presentaba también como enemigos de España, hasta el extremo de que el señor ministro de Instrucción Pública, en su discurso, se creyó en la necesidad de indicar que tenía la seguridad de que los cuatro hombres que se sentasen en estos bancos, al intervenir aquí en los debates, mirarían a España.

Nosotros, en realidad, somos nuevos en la vida política, en la vida pública; pero en el poco tiempo que llevamos de intervenir en ella, nuestros antecedentes pueden demostrar que en todos los casos y en todas las cosas hemos intervenido siempre mirando a España; incluso en la huelga de Agosto mirábamos a España; aquí, en la Cámara, hay personas que nos conocen, que saben que hemos intervenido en otras Corporaciones públicas, como Municipios, Diputaciones, Institutos y Comisiones de Reformas Sociales, y yo reto a todos los que han venido haciendo esa campaña, esa atmósfera contra nosotros, a que digan cuándo y cómo, en ninguno de esos sitios, al intervenir, hemos sido perturbadores sistemáticamente. Eso no tendría una gran importancia si no se viera detrás de ello el interés de desprestigiar, no a la idea, porque nuestra idea no se desprestigia fácilmente, sino el interés de colocarnos en situación difícil ante el país, y aún más allá de nuestro país, para que se nos concipiese como a hombres que no merecen siquiera el dictado de españoles.

Para algunos señores este debate será improcedente, será inoportuno, porque vendrá a enconar las pasiones. No es extraño que nosotros consideremos indispensable este debate, no por nosotros personalmente, sino porque representamos una clase, la clase trabajadora, y de la clase trabajadora y de in-

EL ESCANDALOSO "AFFAIRE" DE Mme KOSENKINA

El 12 de agosto, en el momento mismo en que Molotov protestaba ante el embajador de los Estados Unidos en Moscú por el secuestro de que habían sido objeto, a su juicio, dos institutores rusos en Nueva York, se arrojaba uno de ellos, Mme. Kosenkina, desde una ventana del tercer piso del Consulado ruso en la capital neoyorkina, y el otro, M. Samarine, con su familia, se entregaba a las autoridades americanas, expresando su deseo de convertirse en ciudadano libre, renunciando a su nacionalidad bolchevique.

Es muy difícil hacer un resumen de este sucio «affaire» ruso, similar a tantos otros. Con razón «Le Monde» ha recordado el hecho no menos escandaloso de haberse arrojado hace meses igualmente por la ventana de la Embajada rusa en París el diplomático M. Basedov, que desahaba huir de la policía. ¿Cómo se atreverán a hablar de libertad los comunistas ni sus partidarios?

M. Samarine ha declarado que hasta el último momento estuvo dispuesto para embarcarse, el 31 de Julio, con destino a la Unión Soviética. Su equipaje incluso fue enviado al barco, para evitar sospechas, pero momentos antes de partir el «Prohibida» decidió esconderse con su mujer y tres hijos en una granja de Nueva Jersey, de donde salió al conocer el escándalo provocado por Mme. Kosenkina, al intentar evadirse del consulado ruso, firmando por una ventana. M. Samarine ha decidido quedarse en los Estados Unidos, y las autoridades han hecho público que gozará del derecho de asilo. Las declaraciones de M. Samarine son escalofriantes, dan por seguro que su vida y las de los suyos están en peligro, si cayeran en manos de la policía rusa.

La prensa soviética hace campaña contra los Estados Unidos, ocultando al pueblo ruso la verdad acerca de este triste episodio. Según la prensa rusa, M. Samarine y Mme. Kosenkina han sido coaccionados por una organización de rusos blancos que funciona bajo la influencia de la comendadora Tolstói, hija menor del célebre escritor, que reside, en efecto, en los Estados Unidos. La comendadora Tolstói no ha negado que ayudó a liberar a los institutores rusos.

Por su parte, el embajador, con su personal, consiguió arrancar a Mme. Kosenkina de la Fundación Tolstói, y depositarla en el consulado ruso de Nueva York, de donde, al arrojarse por la ventana, un detective americano, Farrell, pudo recoger a la institutriz, en gravísimo estado, llevándola a un hospital, donde está con 200 guardias dedicados a evitar otro golpe de mano.

Mme. Kosenkina ha declarado que no quería poner fin a su vida, sino escapar de la policía rusa. Este intento recuerda el suicidio de Masarik, en el caso de que no se descubra algún día de un modo cierto que el caso Masarik fue realmente un crimen, para evitar una fuga sensacional. Como la prensa soviética había hecho una campaña furiosa contra los gangsters de los Estados Unidos y los guardias blancos, según su lenguaje, nada depurado, acusando a las autoridades americanas de complicidad en estas evasiones, al conocerse la decisión de M. Samarine de huir, escondido en un camión, con su mujer e hijos, y de Mme. Kosenkina, de poner en peligro su vida arrojándose desde un tercer piso, los periodistas soviéticos se han encontrado en condiciones difíciles ante su público, que está, por desgracia, habituado a tragarse los mayores absurdos. Así, la Agencia Tass, en su primera versión, varios días después de que el mundo entero conocía la verdad, salió diciendo que Mme. Kosenkina se había «caído» desde la habitación que ocupaba, al patio. Y luego agregaba que las declaraciones hechas por los policías que

La última historietita que se cuenta discretamente en Moscú:

Dos perros deambulaban a orillas del Támesis, en Londres. El uno, lebrez ruso, deplora las restricciones alimenticias practicadas en Inglaterra. El otro, un «bull-dog» muy positivo, le dice: «Si no te place vivir aquí ¿por qué no te vas a tu tierra, a Rusia?». Y contesta el lebrez: «Bien podría ir, pero aquí todavía puedo ladrar de cuando en cuando...»

la llevaron al hospital Roosevelt han pretendido hacerlas pasar por declaraciones verídicas de la institutriz... Es increíble el cinismo comunista, en este caso como en otros.

Por su parte, el embajador ruso de los Estados Unidos fue autorizado para visitar a la enferma, pero ésta se negó a seguirle a otro hospital, ni quiso firmar absolutamente nada de lo que se le presentó. Otra explicación igualmente desenvuelta es la de que Mme. Kosenkina estaba excitada por los malos tratos recibidos durante su estancia en la Fundación Tolstói, y que, como consecuencia, se arrojó por la ventana del consulado. Esto lo ha hecho público el cónsul de Rusia en los Estados Unidos, M. Jacob Lomakine, quien, andando el tiempo, tal vez, si se decide a imitar a M. Kravchenko explicará toda la verdad de este abracadabrante episodio.

Todo este escabroso asunto se entrelaza con las revelaciones que de vez en cuando surgen relacionadas con otro escándalo de fama mundial, el provocado por la espía rusa Isabel Bentley, que hace tres años se puso al servicio de la administración americana para descubrir toda una red de espionaje soviético. El origen de estas informaciones data de 1945, pero desde hace meses los miembros de la Comisión sobre actividades antiamericanas han dado nuevo impulso a las delaciones de Isabel Bentley. Entre las personas citadas para declarar estaban M. Samarine y Mme. Kosenkina, lo que explica el deseo de las autoridades soviéticas para extrañarlos de los Estados Unidos. Y lo que igualmente explica el terror de estos súbditos rusos, comprometidos ante dos poderosos y temibles adversarios.

El periodista ruso Vladimir Zenzinov ha declarado a la prensa que fue el quien llevó a la Fundación Tolstói a Mme. Kosenkina, de donde la «liberaron» los funcionarios de la Embajada. Zenzinov es un antiguo socialista revolucionario ruso, calificado hoy de guardia blanco por los bolcheviques. Después de haber hablado en el hospital con Mme. Kosenkina, ha dicho que ésta desea seguir bajo la custodia de las autoridades norteamericanas. Esto confirma lo que le dijo al vicecónsul de su país, cuando éste la invitó a cambiar de Cil-

nicia: «No, Ya he sido vuestra prisionera una vez. Es suficiente».

Mme. Kosenkina ha estado en gravísimo estado, habiendo tenido necesidad de varias transfusiones de sangre para salvar su vida. Las autoridades americanas están decididas a salvaguardar la independencia de esta señora, que desea, al parecer, quedarse en los Estados Unidos y renunciar incluso a la nacionalidad rusa.

Por su parte, el Gobierno de Washington ha ordenado al cónsul general de Rusia en América que abandone el país, ante la conducta incorrecta que ha observado en este feo asunto. Rusia, como represalias, ha detenido a un alto funcionario de la Embajada norteamericana en Moscú, acusándole — como siempre — de espionaje...

Las relaciones entre los Estados Unidos y Rusia, ya muy tirantes por el criminal bloque de Berlín, se han enrarecido aún más con motivo de este episodio sensacional, que la prensa americana ha explotado con facilidad, sirviendo un plato fuerte y peligroso al público de aquel país, demasiado envenenado, por desgracia.

Teodoro G. ALONSO

Pinturas españolas...

(Viene de la cuarta pág.)

francés. Este, ni corto ni perezoso, pidió una escolta armada al gobernador militar francés de Madrid —ello sucedía en 1808—, no obstante estar Francia en guerra con el gobierno de Su Majestad británica, del que Wallis era obediente súbdito; pero los negocios son los negocios. El gobernador de Madrid envió a Loeches la escolta solicitada para sacar los cuadros, a condición de que, en agradecimiento, se le reservasen dos de los seis Rubens, y así se hizo: hoy están en el Louvre. Lo otros cuatro fueron enviados a Buchanan van Paris, pero tampoco le llevaron nunca. No está claro por qué se desviaron de su destino. Lo único que se sabe es que, poco después, Su Excelencia el ministro de Dinamarca en Ma-

drid, Monsieur Bourke, traía a Louvre. Los otros cuatro fueron vendidos como propios al conde de Grosvenor. Como se ve, en cuestiones de tráfico artístico, el que no corre, vuela. Ello no impidió que Buchanan muriera cargado de bienes y uer, gracias a su actividad y eficacia infatigables, pasaran a las colecciones públicas y privadas de Inglaterra gran número de obras maestras italianas y españolas, de lo cual él se enorgullece justa y patrióticamente en su libro. Por Buchanan se vendieron en este país, entre muchos otros, los ocho Murillos apropiados por Soult en Sevilla.

Otra quiebra de este novato es la gran cantidad de pinturas falsas o dudosas que la crítica moderna ha ido descubriendo entre las que hasta hace poco

pasaban como auténticas de grandes maestros. El pintor Aureliano Beruete, en su magistral biografía de Velázquez, descubrió, por ejemplo, que una buena parte de los Pinturas de este gran sevillano que hay en el extranjero no son suyas, sino de su yerno Del Mazo. Que se le va a hacer. En cosas de arte, no todo el monte es orégano. Sospecho que en la colección Cook, por lo que vi de ella en el Guildhall, tampoco es oro todo lo que reluce. Pero los Fernando Gallegos suyos, si son oro purísimo, y por ello felicito a la sombra de Cook y a sus herederos y por extensión a este ejemplar pueblo británico, avisado y diligente como ninguno en recoger y conservar lo propio que otros pueblos desdefian y abandonan.

Luis ARAQUISTAIN

La huelga revolucionaria de Agosto de 1917

huelga de Agosto se han dicho cosas que hay que aclarar aquí. El entonces ministro de la Gobernación, señor Sánchez Guerra, en su discurso que pronunció ante los tranviarios, llegó a decir que llamarnos revolucionarios era dignificarnos. Dijo que hablaba en nombre y representación del Rey, y afirmó que los revolucionarios de Agosto no eran tales revolucionarios, sino unos hombres perversos, unos viles, unos criminales, que aconsejaban a las mujeres y a los niños que salieran a la calle y se pusieran en primera fila; que daban recetas para hacer explosivos; que estaban en convivencia con los penados para hacer la revolución. Eso dijo el señor Sánchez Guerra. (El Sr. Sánchez Guerra: De la copia taquígráfica de mi discurso respondo en absoluto de las interpretaciones caprichosas, no.)

Aunque no estoy muy acostumbrado a estos debates, ya sé yo lo que pasa siempre con parlamentarios tan expertos como su señoría, según dicen, aunque no he tenido ocasión de escucharle muchas veces; sólo una le escuché en el Ayuntamiento, ya ya sabe su señoría lo que allí ocurrió. Sólo he de decir a su señoría que entonces había censura para la prensa, y si se permitió que se publicara ese discurso, de su señoría, es de suponer que sería porque decía verdad. (El Sr. Sánchez Guerra: Fue tomado taquígraficamente y publicado íntegramente, con puntos y comas, en A. B. C. y La Nación.)

El Sr. PRESIDENTE: Señor Largo Caballero, y al dirigirme a su señoría lo hago también al señor Sánchez Guerra. (El Sr. Largo Caballero: Es allí donde interrumpen señalando a la minoría conservadora.) ¿Quiéren sus señorías dejar al presidente obrar, y si no lo hacen bien, censurarle después, como es su derecho. (Muy bien, muy bien.) Decía, señor Largo Caballero, que por la índole especial de este debate le ruego que no se dirija al señor Sánchez Guerra, sino a la Cámara, como es costumbre. Y al señor Sánchez Guerra le ruego también que no interrumpa, precisamente por la razón que acabo de indicar; en cualquier otro debate la tolerancia podría ser muchísimo mayor.

El Sr. LARGO CABALLERO: Señor presidente, yo podría alegar, me parece muy justificadamente, que soy neófito en estas cosas.

El Sr. PRESIDENTE: Y lo tengo en cuenta; no es censura mía.

El Sr. LARGO CABALLERO: Pero además, señor presidente, si hubiera en el banco azul un Gobierno solvente de estas cuestiones (Rumores), porque yo recuerdo lo dicho por el señor Maura de que, en los asuntos anteriores a la constitución de este Gabinete, el Gobierno no tenía para qué intervenir ni responder, que individualmente cada uno respondería de sus actos... (El Sr. Ministro de Estado: Para los efectos de esta discusión hay en el banco azul quien puede contestar a su señoría. — Muy bien.) Me alegro muchísimo. (El Sr. Prieto: Los demás ministros se harán solidarios de esas apreciaciones, porque hablará su señoría en representación del Gobierno; eso es lo que hay que esperar. — Protestas y rumores.) Además no me parece tan absurdo que en un asunto como éste y de tal importancia, me dirija yo al que fué entonces ministro de la Gobernación.

El Sr. PRESIDENTE: Eso no es posible en la Cámara, señor Largo Caballero. Los diputados hablan al Congreso.

El Sr. LARGO CABALLERO: A la Cámara estoy hablando.

El Sr. PRESIDENTE: Pero dirigiéndose al señor Sánchez Guerra.

El Sr. LARGO CABALLERO: Señor presidente, en los pocos días que hace que he venido aquí estoy viendo a los señores diputados dirigirse a otros señores diputados, y no pasa nada. (El Ministro de Estado: Tenga su señoría en cuenta que todos los actos realizados por aquel Gobierno, el verdadero responsable, soy yo... (Muy bien.) Pues lo que yo no sé por su señoría. (El Ministro de Estado: Está bien; pues no me felicito de ello.)

El Sr. PRESIDENTE: Continúe el señor Largo Caballero.

El Sr. LARGO CABALLERO: Continuaré.

A pesar de lo que ha dicho el señor Dato, no puede evitarse que yo añada que el entonces ministro de la Gobernación dijo aquellas cosas; que las dijo, según he leído, en nombre y representación del Rey, y que eso lo aprueba el señor Dato. (El Ministro de Estado: Eso es; se hace solidario el señor Dato de lo que entonces dijo el señor Sánchez Guerra. El señor Sánchez Guerra también habló entonces algo de la guerra europea; quería decir, no se atrevió a decirlo muy claramente, que aquel movimiento respondía a favorecer a uno de los dos grupos beligerantes. (El Sr. Sánchez Guerra: Eso es totalmente inexacto; no está en el discurso.)

El Sr. PRESIDENTE: Señor Sánchez Guerra... (Rumores.)

El Sr. SANCHEZ GUERRA: En ocasiones no hay más remedio que interrumpir. (Continúan los rumores.)

El Sr. PRESIDENTE: Ya contestará su señoría. Si vamos a mantener un diálogo permanente, no hay posibilidad de debate. (Rumores.) Orden, señores diputados!

El Sr. LARGO CABALLERO: Advertiré que a mí las interrupciones, en vez de hacerme callar, me estimulan. (Rumores.)

El Sr. PRESIDENTE: No se trata de eso; se trata de que no se debe interrumpir, y en debates de esta clase, menos todavía.

El Sr. SANCHEZ GUERRA: Ante la imputación de un hecho falso, siempre ha sido lícito la interrupción.

El Sr. PRESIDENTE: Pero van a ser tantas entonces... (Rumores.)

El Sr. LARGO CABALLERO: Me refiero a esto que se dijo en el Ministerio de la Gobernación, sin duda alguna, y también aquí en la Cámara el señor Senante —siento que no esté presente— afirmó que la huelga de Agosto se declaró por influencia del extranjero, con el propósito de debilitar a nuestro país para que, cuando viniese la paz, no se hallase en condiciones de obtener los beneficios que de esa paz pudiera resultar; eso está en el Diario de las Sesiones (1). Y eso no solamente se ha dicho aquí, eso se ha extendido mucho más; ya veis si es importante que se aclare; porque yo os he de decir francamente que si fuera cierto lo que dijo en el Ministerio de la Gobernación y lo que manifestó desde esos bancos (señalando a la minoría integrista), yo no me hubiera esta tarde levantado a hablar; me hubiera callado y no me consideraría digno de venir a defender una cosa que creo que fue justa.

Además de aclarar todas estas cosas, hay un asunto muy importante que es necesario determinar en la Cámara—, y es si la clase trabajadora puede o no declarar una huelga general, pacífica, aunque ésta sea política, porque de los resultados, de las consecuencias de la huelga de Agosto se desprende que el derecho de huelga general (cuando lo considere necesario, política) hay que aclarar aquí si los trabajadores organizados o no organizados de España pueden o no declararse en huelga, pueden o no acogerse a la ley de Huelgas. Esta es otra cuestión; ya veis si hay motivos para plantearla. Lo hay, y yo creo que quienes más deseos debieran tener en que esto se aclarase habrían de ser los que consideran que los huelguistas de Agosto procedieron como ellos dicen, porque no se presentaría ocasión más oportuna para demostrar ante el país que aquella huelga no fue una huelga de obreros, sino una especie de horda de bárbaros —que era lo que se proponía dar a entender, puesto que se nos acumulaban, señor Sánchez Guerra, el descarrillamiento de Bilbao y otros hechos que se llamaban crímenes entonces—; los que así piensan son, repito, los que más interés debieran y de presentarles ocasión mejor para demostrar que la clase trabajadora en Agosto no procedía como correspondía y como era su deber.

Me habréis de perdonar que el tiempo que he de molestar vuestra atención lo dedique a exponer todo aquello que se refiere a la organización de la huelga y su finalidad. No me ocuparé —porque lo harán otros compañeros— de lo ocurrido en Madrid, no ya en los Cuatro Caminos, sino en la Cárcel; en Bilbao, en Zaragoza y en otros sitios; lo que sí haré será exponer ante el Parlamento como aquella huelga se desarrolló; y como aquí está la representación del Gobierno de entonces, podrá aclararse si lo que nosotros vamos a decir es exacto o no, y que cada uno quedemos en el lugar que debemos quedar.

En Mayo de 1916, la Unión General de Trabajadores adelantó su Congreso ordinario un mes, con el propósito de discutir principalmente lo que se refería a subsistencias y crisis de trabajo. Coincidió con aquel Congreso una Asamblea en Valencia de otros elementos que no eran de la Unión General de Trabajadores, que también iban a discutir lo mismo. De aquella Asamblea de aquel Congreso resultaron unos acuerdos, que consistieron en dirigirse al Gobierno pidiéndole medidas que abaratasen las subsistencias y resolviesen, en lo posible, la crisis de trabajo, notificándole al mismo tiempo que la clase trabajadora organizada estaba dispuesta, porque estaba cansada de formular reclamaciones, de hacer peticiones, manifestaciones públicas y trabajos en la prensa y en todos los sitios pidiendo lo mismo, a organizar, si el Gobierno no ponía en esto un gran interés, no sólo en beneficio de la clase trabajadora, sino de todo el país.

(1) Era la consigna periodística en aquellos días y con ocasión de la revista se publicaban las noticiones más descañelladas. El Debate inventó la nueva de que en cierto Banco se había recibido un giro, por valor de un millón de francos, cuyo propietario no aparecía. Dijo que el Sr. Torrent se le había ocurrido una gran idea: emitir billetes de Banco franceses, etc., etc. Detalle curioso: a la prensa que quería rectificar tales patrasas no se le permitió hacerlo. Hemos visto varios sueltos de El País y El Mundo, endeudados a combatir esas imposturas y que tachó la censura.

una campaña de mítines y manifestaciones públicas, y después, si no daba esto resultado, a declarar la huelga general por veinticuatro horas.

De aquel acuerdo se dio cuenta al Gobierno por escrito, que se entregó al señor Conde de Romanones, entonces presidente del Consejo de Ministros. Por cierto que recuerdo que estando en esta entrevista llegó el señor Gasset y nos prometió que para Octubre siguiente habría aprobado ya un presupuesto de mil millones de pesetas para obras públicas; que él daba palabra de que para Octubre no habría obreros parados; al contrario, que faltarían obreros para esas obras. (El Sr. Gasset: Si se hubiera aprobado el proyecto, si) Su señoría nos dijo entonces que si para Octubre no tenía este presupuesto aprobado dejaría de ser ministro, y recordará que yo me sonreí, y entonces me dijo su señoría: «¡Por qué se ríe usted?», y le contesté: «Porque no lo creo». (Risas.) «Ni creo en el presupuesto de mil millones, ni creo que usted dimita por eso». (El Sr. Vicenti: Ni nadie; nadie dimite más que a la fuerza.)

Digo esto para que se entere bien la Cámara de la evolución que tuvo la huelga de Agosto y del caso que hicieron los Gobiernos de entonces de las peticiones que la clase trabajadora formuló; porque, como parece, ser que se trata de depurar responsabilidades, conviene que, cuando lleguemos al momento de la declaración de la huelga general, veamos si para la clase trabajadora española estaba justificada esa declaración; esto aparte de otras cosas que diré, como es que esa huelga se declaró, no porque nosotros quisiéramos que se declarase, sino porque fue provocada por el Gobierno de entonces por su actitud con los ferroviarios, que de esto ya llegaremos también a hablar.

Después de esta notificación al Gobierno, los trabajadores organizados continuaron su campaña en mítines y manifestaciones públicas, y de todas estas manifestaciones y mítines se dio cuenta también al Gobierno del señor Conde de Romanones. Es decir, que en toda ocasión y en todo momento tuvo conocimiento el Gobierno de todo lo que se hacía y de nuestros propósitos. Se le dijo —y esto se me olvidó manifestarlo—, no ya solamente que se iba a hacer la campaña de propaganda y la huelga de veinticuatro horas, sino que, si esta huelga no daba el resultado apetecido, nos volveríamos a reunir para tomar resoluciones definitivas, y no se ocultaba a aquel Gobierno que esas resoluciones definitivas habrían de ser, no una huelga de veinticuatro horas, sino una huelga de tiempo indefinido.

Estando haciendo esta campaña, pidiendo el abaratamiento de las subsistencias, pidiendo que se resolviese la crisis de trabajo, veíamos que el Gobierno, en realidad, no hacía más que prometer, pero positivo no hacía nada. Se creó la Junta de Subsistencias, y en esa Junta tuvo el Partido Socialista dos representantes, que fueron allí a trabajar lo que podían, a laborar a favor del abaratamiento de las subsistencias. Y ¿qué pasó, señor Dato? Pues que aquella Junta tuvo que disolverse porque todos, o casi todos, se convencieron de que allí era imposible hacer nada útil para la nación. Se confeccionó una ley de Subsistencias. ¿Como se cumplió esa ley de Subsistencias? Todos los señores diputados sabrán, y voy a referirme solamente a Madrid, que se acordó la incautación de trigo en las provincias de Madrid, Guadalajara y Toledo. No se pudo llevar a cabo la incautación, ¿sabéis por qué? Porque inmediatamente llegaron al Gobierno las quejas de los interesados, de los caciques de los pueblos, diciendo: «Como votéis la incautación, no podrá contar el Gobierno en las próximas elecciones con nuestros votos». (Rumores.) Y aquella incautación no se realizó.

Nosotros veíamos que en Madrid no se hacía nada, absolutamente nada, con los panaderos, para abaratar el pan, ni tampoco se hizo nada para abaratar el carbón ni ninguna de las subsistencias; vimos que existía el propósito de establecer el impuesto sobre los beneficios extraordinarios; pero vimos también que hubo de desistir el Gobierno; que al resistirse los que habían de contribuir por los beneficios extraordinarios que les reportaba la guerra, el Gobierno no se atrevió a imponerlos ese impuesto. En una palabra, que el Gobierno no atendió en nada, absolutamente en nada, las reclamaciones de los trabajadores. Se reclamó lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se hizo nada sobre el particular. Y así llegó a realizarse una cosa que nadie pudo lograr más que el Gobierno de entonces, y fue una unificación de fuerzas de todos los elementos obreros de España, de la Unión General de Trabajadores y de los que eran enemigos de la Unión General de Trabajadores. Eso fue público. Al decir que esto fue público me refiero a aquellos, y contesto a aquellos que hablaban y hablan de que se hacían trabajos revolucionarios secretos. Esta unión fue pública y nos comprometimos todos los obreros de España a seguir esa campaña hasta llegar al final, según los acuerdos tomados por la Unión y por la Asamblea de Valencia. De ese modo llegamos a reunimos y a acordar la huelga general de veinticuatro horas para el día 13 de Diciembre, y todos podéis recordar que aquella no fue una huelga exclusivamente obrera, sino una huelga general, incluso del comercio. El presidente del Consejo de entonces, señor Conde de Romanones, y el ministro de la Gobernación, señor Conde de Romanones, se comprometieron a no intervenir en nada, absolutamente en nada, las reclamaciones de los trabajadores. Se reclamó lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se hizo nada sobre el particular. Y así llegó a realizarse una cosa que nadie pudo lograr más que el Gobierno de entonces, y fue una unificación de fuerzas de todos los elementos obreros de España, de la Unión General de Trabajadores y de los que eran enemigos de la Unión General de Trabajadores. Eso fue público. Al decir que esto fue público me refiero a aquellos, y contesto a aquellos que hablaban y hablan de que se hacían trabajos revolucionarios secretos. Esta unión fue pública y nos comprometimos todos los obreros de España a seguir esa campaña hasta llegar al final, según los acuerdos tomados por la Unión y por la Asamblea de Valencia. De ese modo llegamos a reunimos y a acordar la huelga general de veinticuatro horas para el día 13 de Diciembre, y todos podéis recordar que aquella no fue una huelga exclusivamente obrera, sino una huelga general, incluso del comercio. El presidente del Consejo de entonces, señor Conde de Romanones, y el ministro de la Gobernación, señor Conde de Romanones, se comprometieron a no intervenir en nada, absolutamente en nada, las reclamaciones de los trabajadores. Se reclamó lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se hizo nada sobre el particular. Y así llegó a realizarse una cosa que nadie pudo lograr más que el Gobierno de entonces, y fue una unificación de fuerzas de todos los elementos obreros de España, de la Unión General de Trabajadores y de los que eran enemigos de la Unión General de Trabajadores. Eso fue público. Al decir que esto fue público me refiero a aquellos, y contesto a aquellos que hablaban y hablan de que se hacían trabajos revolucionarios secretos. Esta unión fue pública y nos comprometimos todos los obreros de España a seguir esa campaña hasta llegar al final, según los acuerdos tomados por la Unión y por la Asamblea de Valencia. De ese modo llegamos a reunimos y a acordar la huelga general de veinticuatro horas para el día 13 de Diciembre, y todos podéis recordar que aquella no fue una huelga exclusivamente obrera, sino una huelga general, incluso del comercio. El presidente del Consejo de entonces, señor Conde de Romanones, y el ministro de la Gobernación, señor Conde de Romanones, se comprometieron a no intervenir en nada, absolutamente en nada, las reclamaciones de los trabajadores. Se reclamó lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se hizo nada sobre el particular. Y así llegó a realizarse una cosa que nadie pudo lograr más que el Gobierno de entonces, y fue una unificación de fuerzas de todos los elementos obreros de España, de la Unión General de Trabajadores y de los que eran enemigos de la Unión General de Trabajadores. Eso fue público. Al decir que esto fue público me refiero a aquellos, y contesto a aquellos que hablaban y hablan de que se hacían trabajos revolucionarios secretos. Esta unión fue pública y nos comprometimos todos los obreros de España a seguir esa campaña hasta llegar al final, según los acuerdos tomados por la Unión y por la Asamblea de Valencia. De ese modo llegamos a reunimos y a acordar la huelga general de veinticuatro horas para el día 13 de Diciembre, y todos podéis recordar que aquella no fue una huelga exclusivamente obrera, sino una huelga general, incluso del comercio. El presidente del Consejo de entonces, señor Conde de Romanones, y el ministro de la Gobernación, señor Conde de Romanones, se comprometieron a no intervenir en nada, absolutamente en nada, las reclamaciones de los trabajadores. Se reclamó lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se hizo nada sobre el particular. Y así llegó a realizarse una cosa que nadie pudo lograr más que el Gobierno de entonces, y fue una unificación de fuerzas de todos los elementos obreros de España, de la Unión General de Trabajadores y de los que eran enemigos de la Unión General de Trabajadores. Eso fue público. Al decir que esto fue público me refiero a aquellos, y contesto a aquellos que hablaban y hablan de que se hacían trabajos revolucionarios secretos. Esta unión fue pública y nos comprometimos todos los obreros de España a seguir esa campaña hasta llegar al final, según los acuerdos tomados por la Unión y por la Asamblea de Valencia. De ese modo llegamos a reunimos y a acordar la huelga general de veinticuatro horas para el día 13 de Diciembre, y todos podéis recordar que aquella no fue una huelga exclusivamente obrera, sino una huelga general, incluso del comercio. El presidente del Consejo de entonces, señor Conde de Romanones, y el ministro de la Gobernación, señor Conde de Romanones, se comprometieron a no intervenir en nada, absolutamente en nada, las reclamaciones de los trabajadores. Se reclamó lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se hizo nada sobre el particular. Y así llegó a realizarse una cosa que nadie pudo lograr más que el Gobierno de entonces, y fue una unificación de fuerzas de todos los elementos obreros de España, de la Unión General de Trabajadores y de los que eran enemigos de la Unión General de Trabajadores. Eso fue público. Al decir que esto fue público me refiero a aquellos, y contesto a aquellos que hablaban y hablan de que se hacían trabajos revolucionarios secretos. Esta unión fue pública y nos comprometimos todos los obreros de España a seguir esa campaña hasta llegar al final, según los acuerdos tomados por la Unión y por la Asamblea de Valencia. De ese modo llegamos a reunimos y a acordar la huelga general de veinticuatro horas para el día 13 de Diciembre, y todos podéis recordar que aquella no fue una huelga exclusivamente obrera, sino una huelga general, incluso del comercio. El presidente del Consejo de entonces, señor Conde de Romanones, y el ministro de la Gobernación, señor Conde de Romanones, se comprometieron a no intervenir en nada, absolutamente en nada, las reclamaciones de los trabajadores. Se reclamó lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se hizo nada sobre el particular. Y así llegó a realizarse una cosa que nadie pudo lograr más que el Gobierno de entonces, y fue una unificación de fuerzas de todos los elementos obreros de España, de la Unión General de Trabajadores y de los que eran enemigos de la Unión General de Trabajadores. Eso fue público. Al decir que esto fue público me refiero a aquellos, y contesto a aquellos que hablaban y hablan de que se hacían trabajos revolucionarios secretos. Esta unión fue pública y nos comprometimos todos los obreros de España a seguir esa campaña hasta llegar al final, según los acuerdos tomados por la Unión y por la Asamblea de Valencia. De ese modo llegamos a reunimos y a acordar la huelga general de veinticuatro horas para el día 13 de Diciembre, y todos podéis recordar que aquella no fue una huelga exclusivamente obrera, sino una huelga general, incluso del comercio. El presidente del Consejo de entonces, señor Conde de Romanones, y el ministro de la Gobernación, señor Conde de Romanones, se comprometieron a no intervenir en nada, absolutamente en nada, las reclamaciones de los trabajadores. Se reclamó lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se hizo nada sobre el particular. Y así llegó a realizarse una cosa que nadie pudo lograr más que el Gobierno de entonces, y fue una unificación de fuerzas de todos los elementos obreros de España, de la Unión General de Trabajadores y de los que eran enemigos de la Unión General de Trabajadores. Eso fue público. Al decir que esto fue público me refiero a aquellos, y contesto a aquellos que hablaban y hablan de que se hacían trabajos revolucionarios secretos. Esta unión fue pública y nos comprometimos todos los obreros de España a seguir esa campaña hasta llegar al final, según los acuerdos tomados por la Unión y por la Asamblea de Valencia. De ese modo llegamos a reunimos y a acordar la huelga general de veinticuatro horas para el día 13 de Diciembre, y todos podéis recordar que aquella no fue una huelga exclusivamente obrera, sino una huel

LA MUERTE DE UN MAGO

Responso a Luis Lumiere
inventor del cinematógrafo

RECIENTEMENTE ha muerto Lumiere, el menor de los dos hermanos, Auguste y Luis, a quienes principalmente se debe uno de los grandes milagros del último siglo: el cinematógrafo.

un mismo parque, por lo cual los «consejeros» del Instituto íbamos entrando uno a uno con precauciones de conspiradores por el portillo de un portón, vía Lazzaro Spallanzani. Recuerdo como, al atravesar el parque, para asistir a una sesión nocturna, columbráramos entre los árboles las sombras de los «Fantomas» guardadores de la persona del

mueritos, vivos y por nacer, que preferíamos todas las alteraciones de forma y de sentido que pudieran sufrir nuestras obras por darle gusto al público cualquier compañero adaptador en los siglos presente o futuro, a la protección peligrosa de cualquier Estado, por muy buena intención que le guiase. Y no puedo olvidar la expresión de ironía, de comprensión aguda, de complicidad espiritual con que Luis Lumiere preguntó, o más bien afirmó, sonriendo y mirando hacia Madame Martínez Sierra se me fue a la «pointe» de «Elat».

por María Martínez Sierra

Enferma a la sazón, y por lo tanto, ausente de los aspectos, no sé si quiera si en las «actitudades» de la semana se proyectó el fantasma de uno de los principales creadores de tanta fantasmagoría. ¿Qué pronto olvida la humanidad que todo bienestar, comodidad, placer de que disfruta se deben al estudio, a la meditación, al esfuerzo de alguien? ¿Fue el «facultad» del hombre esta de considerar como natural y eterno en las dos direcciones o dimensiones, como se las quiere llamar, del ayer y del mañana, cuando coincide con su propia existencia, en el instante y la hembra que no tienen demasiada costumbre de meditar, todo lo que habitualmente les rodea es, en cierto modo, inventado: no han tenido principio y no tendrán o no debe tener fin. Esa sensación —no me parece justa llamarla idea— de eternidad de lo coexistente intrínseca en la mente del animal hombre es la remora número uno que retrasa, y a veces impide totalmente, la marcha del progreso en todos los órdenes, porque de ella procede la afirmación estúpida: «Siempre ha sido así». Y por lo tanto es criminal intentar su cambio. Esta afirmación forma la base, el baluarte, el refugio de toda la ficción conservadora. Siempre ha sido así. Aunque el «siempre» no pase de un siglo como las sueltas a unas cuantas de las verdades eternas con que se pretende regir nuestra vida.

cutir, más fe en las posibilidades de perfeccionamiento del «milagro» que había contribuido a crear. No le interesaba, ciertamente, la mayoría de las realizaciones cinematográficas y lo dolía como al que más que la maravillosa invención se hubiese convertido en escuela de «gangsterismo» y de galantería malsana, pero, hombre de ciencia, se apasionaba por las «documentales» y, sintiendo especialísima predilección por los dibujos animados, señalaba ya entonces la importancia que habían de alcanzar y su eficacia para ir transformando la mecánica en arte. El acontecimiento ha justificado su profecía.

Su inteligencia, aparte de su ciencia, era sutil e irónica. Una de las cuestiones, propuesta por el Gobierno italiano, que había de discutirse en aquella reunión, propuesta defendida hábil y astutamente por el «omnevolvo» Rocco, era la llamada «Defensa del derecho moral del autor», y consistía en la implantación de una previa censura ejercida por los poderes públicos para impedir que las obras cadas en el que se llama dominio público pasados cincuenta años de la muerte de sus autores pudieran sufrir adaptaciones que las desvirtuaran de su sentido original. Esa propuesta parecía inocua y hasta si se quiere laudable, si no hubiese llevado escondida la posibilidad de que los censores de aquella época, a su gusto la intención del autor e imponer un criterio favorable al interés de los «dichosos» poderes públicos que les habían confiado la censura. Recuerdo que me oprimió vivamente la proposición, musulmana afirmando, en nombre de todos los autores

miendo y de su ironía, sin darse cuenta de que, en la reunión yo era el único autor y Luis Lumiere el único filósofo. Ciertamente, yo estaba también entre nosotros Gabriela Mistral, poeta excelsa, más la nube de la rica melancolía de toda conciencia aislada de toda conciencia humana, sin duda no le permitió ni pensar mientras en nuestra discusión. Por lo menos no recuerdo que en ella interviniese.

Gracias a la protesta española y a la ironía francesa la iniciativa de la hermana latina no llegó a cuajar, y el derecho moral del autor, según se fundamente, indefenso en la mayoría de los países civilizados. Y aquel día comprendí que había tropezado con un «cómplice», es decir, con un intelecto que, aun marchando por sendero distinto en la intrincada red del conocimiento, sigue la misma dirección que nosotros. Y esto, en los dominios de la inteligencia pura tiene importancia no menor que el haber tropezado con un amigo en los jardines del sentimiento.

En el Guildhall han estado expuestas durante varias semanas unas cuantas pinturas españolas de la colección de Sir Francis Cook. El Guildhall, como su nombre indica, es la casa o lonja donde se reúnen los antiguos gremios de la City por antonomasia, de la ciudad de Londres propiamente dicha, embrón o núcleo primitivo de este gigantesco organismo social que es el Londres de nuestro tiempo. Originariamente, la City era muy pequeña; hoy, en sus límites históricos, tampoco es físicamente mucho más grande; pero su expansión económica se extiende hasta los últimos confines de la Tierra, en cuanto centro bursátil y comercial del mundo, aunque ya empieza a contraerse y desplazarse esa hegemonía financiera, vigente durante tres siglos, por efecto de las dos guerras mundiales, que han reducido varias primeras potencias a un rango secundario.

En otro tiempo, el Guildhall, erguido en el corazón de la City, era como su Ayuntamiento o Cabildo. Hoy apenas es otra cosa que una venerable institución simbólica, espectacular y cultural, donde es elegido en noviembre de cada año el Lord Mayor o alcalde de la City de Londres, donde el electo da uno o varios grandes banquetes a las personalidades políticas y financieras del día, donde hay o había una hermosa biblioteca, predominantemente de libros y mapas sobre Londres, hoy bastante menudada por algunas bombas certeras de la aviación alemana en la última guerra, y donde de vez en cuando se celebra una exposición de arte como ésta de la colección Cook.

Francis Cook fue, en la segunda mitad del siglo pasado, un gran coleccionista de pinturas. En su colección de Richmond —un suburbio al Oeste de Londres—, hoy administrada por un patronato, hay obras de todas las escuelas europeas, pero las preferencias del fundador se concentraron en la holandesa y la española. En la selección de las pinturas flamencas, estimables, aunque ninguna de mérito excepcional, y veintidós españolas, once tablas de un retablo de Fernando

Gallegos, un Cabezalero, dos Carreños, dos Murillos, un Juan de Pareja, el pintor escoteño de Velázquez, dos Afonso Cano, un Del Mazo, un Ribera y un Valdés Leal.

Algunos de estos cuadros se exponían en público por primera vez; quizás fuese ese su interés principal. La mayoría de estas pinturas españolas del siglo XVII no invitaban precisamente al entusiasmo. Algunas, como los dos Murillos, la Magdalena, parecen de dudosa autenticidad. Un Carreño, retrato de Carlos II, es réplica del que está en Berlín, y el otro, retrato de un corregidor, impresiona poco. El Mazo, un retrato de la reina viuda Mariana, es también réplica. El retrato de Velázquez, si es de Juan de Pareja, según la última atribución del catálogo —antes pasaba por un autorretrato de Velázquez—, no justificaría la leyenda de que Felipe IV exigió de Velázquez la colocación de su mulato esclavo al contemplantlo, con admiración, un cuadro que éste había pintado a espaldas de su señor; más bien, en castigo de tan mediocre obra, merecía haber seguido siendo esclavo en esta vida y en la otra. Un San Pedro, de Ribera, es uno de tantos de los suyos, si, en efecto, lo es, y los dos de Alonso Cano, una Concepción y un Tc. bías y el Ángel, tampoco son de lo mejor de este agitado racionero y supuestamente uxorícola. Los más notables de esta serie quizás sean un San Jerónimo de Juan Martín Cabezalero, firmado y fechado, aunque no hubiese otro motivo que la gran rareza de obras auténticas de este pintor, y un San Buenaventura, volviendo de entre los muertos para acabar de escribir la vida de San Francisco de Asís, de Valdés Leal, éste sí impresionante, por lo extraño del tema y por la forma vigorosa en que está tratado.

Pero uno olvida todo eso, lo bueno como lo mediano, lo sustancial como lo dudoso, después de ver el fragmento del retablo de Fernando Gallegos.

El Danubio rojo

Esto de rojo es un decir como otro cualquiera. Desde luego, el Danubio no ha sido nunca azul, aunque la música de Strauss sea deliciosa. Ahora el Danubio ha pasado a ser un lago soviético, dominado por las naciones ribereñas, entre las cuales está Rusia, por extensión un poco exagerada. En cambio, Austria no ha sido incluida en la zona del Danubio, aunque este famoso río atraviesa nada menos que Viena. Pero Austria no forma parte del bloque de Repúblicas «democráticas», por lo que sigue aun OCUPADA militarmente.

En Belgrado han terminado la parodia de sesiones presididas por Vuchinski, para convenir un nuevo Tratado internacional encaminado a reglamentar la navegación en el Danubio. Francia, Inglaterra y los Estados Unidos han sido excluidas, amenazando con recurrir ante el Tribunal de Justicia Internacional de La Haya.

Ana Pauker, ministro de Negocios Extranjeros de Rumania, dijo a los diplomáticos aliados que «las naciones danubianas están PROTEGIDAS por la URSS». No hacía falta que lo reconociera así la flamante ministra rumana. Estamos al cabo de la calle, como lo está Tito, uno de los PROTEGIDOS, que ahora ha dejado de serlo, a pesar de que sus delegados en la Conferencia sobre el Danubio han extremado las adiciones hacia la URSS.

Coincidiendo con la Conferencia, los rusos han divulgado unos folletos azules contra el titismo, y los comunistas de Yugoslavia han replicado con otros folletos rojos. Tito se alejó de Belgrado, para evitar todo contacto personal con Vuchinski.

Cada vez parece más claro que el Kominform creyó en la caída inminente de Tito, que si hicieran públicas sus acusaciones contra él, ya que parecía estar organizada incluso la detención del mariscal, donde sería juzgado según los métodos habituales. Pero Tito les ganó a sus adversarios, por lo menos, transitoriamente, porque la pelota sigue en el tejado.

Ahora mismo, en la frontera rumana, ha caído muerto, al intentar escapar, el general Yovanovitch, ex jefe de Estado Mayor, uno de los principales colaboradores de Tito durante la guerra. Otro general, Petrichевич, ha sido detenido y el tercero de los que intentaban

huír, el coronel Datchevitch, ha llegado a Rumania. También ha caído muerto, según el comunicado oficial yugoeslavo, el guía que los acompañaba hasta la frontera, Svetolik Aradjista.

Dadas las violentas relaciones del Kominform con Tito, parece cierto que estos militares estaban designados para dirigir un ejército yugoeslavo y constituir en Bucarest un Gobierno «libre», con la misión de sustituir al mariscal Tito. En ese Gobierno habría de entrar Radoje Golubovich, quien se ha negado a regresar a Belgrado, colocándose en franca rebeldía.

Por la publicación de los folletos rojo y azul, clandestinos, pero que han circulado en Yugoslavia, favoreciendo esta propaganda antititista la presencia de numerosos delegados diplomáticos de los otros países dominados por Stalin, se ha sabido que el mariscal Tito venía reclamando de Rusia, desde 1946, la reducción de las Misiones soviéticas en Yugoslavia; que los militares rusos recibían tres veces más dinero que los yugoeslavos de igual graduación; que Moscu exigía la dimisión del general Valesit, ministro adjunto de Negocios Extranjeros de Yugoslavia, por considerarle un espía de Inglaterra, y que el 17 de mayo, finalmente, el P.F. de Yugoslavia se negó a comparecer como reo ante el Kominform.

Tito ha sido relegado por SU P.C., en unión de Eduardo Kardelj, Milovan Djilas, Alejandro Rankovitch y Leskojez, es decir, de todos los excomulgados por Stalin. Además, ha reforzado su Gobierno, eliminando a los tibios, y cuya situación personal no será nada envidiable, nombrando nuevos ministros para la Bosnia-Herzegovina a Materj, Papitch y Doshen. Antes había sido «depurado» el Gobierno de Montenegro. Todo el «dispositivo» del P.C. yugoeslavo está en plena marcha y la Juventud comunista ha sido unificada, como en el resto de los países sometidos a toque de corneta.

El último número del órgano oficial del Kominform ha escrito lo siguiente: «Tito es verdaderamente ridículo al querer hacerse pasar por un genio militar y por un gran hombre de Estado. ¡Pobre Napoleón yugoeslavo! Su cabeza huele a pólvora...»

El collar de perlas

Madrid, 14 de Agosto (O. P. E.). — La Marquesa de la Orlová, de residencia en La Laguna (Isla de Tenerife), donó para la rebelión franquista un valiosísimo collar de perlas. Recientemente en una fiesta a la que asistía Franco con su esposa, llevaba este dicho collar, lo que fue observado por el ministro de la Gobernación Blas Pérez, que es oriundo de Canarias, y amigo de la citada marquesa. Al enterarse ésta de lo sucedido pudo imaginarse el revuelo que se ha armado en los medios aristocráticos.

Pinturas españolas en Inglaterra

Como queda dicho, son once las tablas y estos sus títulos: el Nacimiento de Eva (surgiendo enhiesta y desnuda de la costilla de Adán); La Circuncisión; Cristo entre los Doctores; el Festín en casa de Simón; la cura de Bartimeo (el ciego de Jericó que recobra la vista, se santos Jesús, por obra de su fé — San Marcos, X, 46-52); el Caos (abstruso simbolismo metafísico que ha dado mucho que pensar a críticos y exegetas); la Resurrección de Lázaro; Cristo y la Samaritana; la agonía en el Jardín; el Descendimiento

rico o contemporáneo— ante el mundo y la vida. En los períodos sin originalidad, el hombre es un ciego o un senile que sólo ve con la vista prestada de los hombres de otras épocas.

Algunos de estos cuadros se exponían en público por primera vez; quizás fuese ese su interés principal. La mayoría de estas pinturas españolas del siglo XVII no invitaban precisamente al entusiasmo. Algunas, como los dos Murillos, la Magdalena, parecen de dudosa autenticidad. Un Carreño, retrato de Carlos II, es réplica del que está en Berlín, y el otro, retrato de un corregidor, impresiona poco. El Mazo, un retrato de la reina viuda Mariana, es también réplica. El retrato de Velázquez, si es de Juan de Pareja, según la última atribución del catálogo —antes pasaba por un autorretrato de Velázquez—, no justificaría la leyenda de que Felipe IV exigió de Velázquez la colocación de su mulato esclavo al contemplantlo, con admiración, un cuadro que éste había pintado a espaldas de su señor; más bien, en castigo de tan mediocre obra, merecía haber seguido siendo esclavo en esta vida y en la otra. Un San Pedro, de Ribera, es uno de tantos de los suyos, si, en efecto, lo es, y los dos de Alonso Cano, una Concepción y un Tc. bías y el Ángel, tampoco son de lo mejor de este agitado racionero y supuestamente uxorícola. Los más notables de esta serie quizás sean un San Jerónimo de Juan Martín Cabezalero, firmado y fechado, aunque no hubiese otro motivo que la gran rareza de obras auténticas de este pintor, y un San Buenaventura, volviendo de entre los muertos para acabar de escribir la vida de San Francisco de Asís, de Valdés Leal, éste sí impresionante, por lo extraño del tema y por la forma vigorosa en que está tratado.

Pero uno olvida todo eso, lo bueno como lo mediano, lo sustancial como lo dudoso, después de ver el fragmento del retablo de Fernando Gallegos.

Como queda dicho, son once las tablas y estos sus títulos: el Nacimiento de Eva (surgiendo enhiesta y desnuda de la costilla de Adán); La Circuncisión; Cristo entre los Doctores; el Festín en casa de Simón; la cura de Bartimeo (el ciego de Jericó que recobra la vista, se santos Jesús, por obra de su fé — San Marcos, X, 46-52); el Caos (abstruso simbolismo metafísico que ha dado mucho que pensar a críticos y exegetas); la Resurrección de Lázaro; Cristo y la Samaritana; la agonía en el Jardín; el Descendimiento

Rodrigo, provincia de Salamanca, y formaban parte del retablo mayor que había en el coro. Se supone que el retablo constaba de cinco ringleras de once tablas cada una, o sea cincuenta y cinco en conjunto. El tamaño de todas ellas era de ciento cincuenta centímetros de alto por ciento doce de ancho.

POLITICA HOLANDESA

Constitución de un Gobierno extraparlamentario

El día 6 de septiembre próximo subirá al trono de Holanda la princesa Juliana, después de haberle ocupado su madre, la reina Guillermina, exactamente medio siglo.

En funciones de regente del reino, la princesa Juliana ha tenido que resolver la crisis política provocada como consecuencia de la disolución de las Cámaras, impuesta por la ley. Había en Holanda un Gobierno a base de 6 ministros católicos, 6 socialistas y 2 técnicos, presididos por el Dr. Beel, católico. Aprobada por el Parlamento la reforma constitucional derivada de la emancipación política de las Colonias, en virtud de lo dispuesto por la propia Constitución, tuvieron que ser disueltos los Cuerpos colegisladores, para que el país ratificara, si así lo creía conveniente, la reforma constitucional, que, para ser válida, ha de alcanzar en

presentar a la Regente un nuevo Gabinete al mes exactamente de haberse verificado las elecciones, cuando la opinión comenzaba a impacientarse, cuando había llegado a la Metrópoli una comisión de los nuevos Estados de Indonesia, encargada de negociar con un Gobierno en crisis; cuando, por otra parte, la gravedad de los asuntos internacionales, por la tirantez existente entre Rusia y los aliados, obligaba a proceder sin demora. Los socialistas, no sin hondos dilemas, transigieron con la nueva formación ministerial, en la que —caso insólito— el negociador de la crisis, con una modestia casi sin precedentes, se quedaba vicepresidente del Consejo de Minis-

colaboran los Dominios con Inglaterra. En cuanto a la situación económica, el primer ministro la calificó de «inquietante». «Sin la ayuda de los norteamericanos, tendríamos, dice, que reducir nuestra actividad económica y disminuir nuestro nivel de vida». Finalmente, se alude a la necesidad de extender las relaciones económicas con el Oeste de Europa y, si es posible, hasta con el Este. Se concibe que un programa de tan limitadas proporciones no haya entusiasmado a la clase trabajadora de Holanda. Pero las circunstancias internacionales exigen sacrificios extraordinarios, y así lo han tenido que aceptar nuestros correligionarios.

Se habla de que el Dr. Beel, ex presidente del Consejo, ira a Java a negociar la paz con los nuevos estadistas. Y se cree posible que, si cierta, a su regreso, vuelva a constituir otro Gobierno, con socialistas o sin ellos, pero con nuevo programa. El de ahora, como se ha dicho, está reducido a resolver la cuestión constitucional y dar paso a los problemas económicos que se derivan del Benelux y del Plan Marshall.

El nuevo Parlamento Drees-Van Schaik está formado a base de 6 católicos, 5 socialistas, un técnico, un liberal radical y un cristiano histórico, estos dos últimos, los partidos victoriosos ante las urnas. No es parlamentario, no cuenta con mayoría segura en las Cámaras, pero se cree que podrá resolver los asuntos constitucionales pendientes, cada día más agudos, por la actitud nada tranquilizadora de las antiguas colonias holandesas.

Aparte la Presidencia del Gobierno, que ocupa William Drees, los socialistas siguen teniendo Asuntos sociales, con Joekes; Hacienda, con el profesor Lieftink; Agricultura y Abastecimiento, Hanshild, y Reconstrucción, In Het Veld. Han perdido la cartera de Asuntos de Indonesia o de Colonias, que pasa al católico Sassen. La prensa socialista no está satisfecha de la composición del nuevo Gobierno, aun reconociendo el sacrificio de Van Schaik y las altas cualidades de William Drees. Está fuera de duda, según declaraciones oficiales, que el nuevo Gobierno «no puede contar SIEMPRE con el apoyo de los diputados socialistas».

La declaración ministerial, leída ante las Cámaras por William Drees, es tan breve como exigen las circunstancias. Pide a los nuevos Estados que colaboren con Holanda en un pie de igualdad, bajo la soberanía de la Corona, como

ellos, sin cartera, cediendo el tercio de los votos de los representantes de la nación. Las elecciones se verificaron el 7 de julio. En Holanda hay absoluta pureza ante las urnas. Es una democracia experimentada, donde las modificaciones de pensamiento son tan lentas como imperceptibles. Los socialistas —que por deseo de imitar la política inglesa se llaman laboristas desde la liberación— perdieron dos puestos, bajando de 29 a 27 diputados, en una Cámara de 100. Los comunistas, con mayor pérdida de sufragios populares, disminuyeron de 10 a 8 el número de sus representantes parlamentarios. Dos pequeños partidos, en cambio, fueron los únicos gananciosos, por la pequeña diferencia apuntada.

El Dr. Beel, como es obligado en países de pura esencia constitucional, declinó sus funciones ante la princesa Juliana, quien, a la vista del resultado electoral, le confió el encargo de constituir el nuevo Gobierno. Unidos católicos y socialistas tendrían en el Parlamento 59 votos, pero no los dos tercios partes exigidas por la Constitución. Era forzoso contar con otras fuerzas. Si los comunistas, con sus 8 votos, se hubieran prestado a facilitar la aprobación de los preceptos constitucionales, sin colaborar, naturalmente, en el seno del Gabinete, la crisis política se habría resuelto fácilmente. No se prestaron. El Dr. Beel quiso extender su Gobierno hacia la derecha, pero los socialistas se opusieron, y el 29 de julio renunció a proseguir sus gestiones.

La princesa Juliana encargó de constituir Gobierno a otra personalidad conservadora. M Van Schaik, quien ha podido

Por su parte, los comunistas, que han perdido el 25 por 100 de sus votos, especialmente en las grandes ciudades, están en plena «deparación». Como su predecesor, Koefijmans, el director del diario comunista «De Waarheid», Paul de Groot, ha tenido que «dimidir». Si los socialistas se pueden librar del fardo de la colaboración ministerial con los católicos, si pueden volver a encarnar las aspiraciones de los trabajadores, recuperando la fuerza que siempre tuvieron en las organizaciones obreras, el comunismo en Holanda no tendrá nada que hacer,afortunadamente.

El jueves de la última semana, la Cámara holandesa, por fin, ha podido aprobar la reforma constitucional, por 70 votos contra 22, entre los cuales están los 8 diputados comunistas. Mediante esta reforma, los Estados Unidos de Indonesia podrán, convertidos en un Estado federal, soberano, unirse al reino mediante la Unión Holando-indonesia y teniendo a su cabeza la corona neerlandesa.

Incomprensible

Cuando Europa se sintió herida por los hitlerianos del fascismo, apreció en toda su grandeza el peligro que se le echaba encima.

La amenaza estaba sobre los pueblos y éstos sabían que desde las altas cimas de su ideal hasta los cimientos robustos de su historia todo iba a ser destruido, despedazado, borrado de su conciencia y de su vida.

Sólo la unión pudo salvarlos. Y esta unión se hizo porque todos los pueblos abandonaron el pensamiento del mañana para concentrarse en la tragedia del momento. Alcanzaron la victoria e hicieron desaparecer el peligro.

Lección profunda para los españoles. Lercion que tozudamente no queremos aprender. Nuestro pueblo no ha sufrido jamás un azote tan duro y tan salvaje como el del falangismo. ¿Para qué insistir en sus métodos de crueldad, si de todos son conocidos?

Lo que resulta incomprensible es que sepamos todos que lo más grande, lo más digno y lo más noble para nosotros es acabar con la tragedia que ese azote representa y no lo hagamos.

Al fascismo internacional se le venció con una unión fuerte de todos, rojos y verdes.

Al fascismo se le venció porque el fin principal que movió a todos fue vencerlo, sin preocuparse de más.

Para nosotros, españoles, el deber primordial está fijado: acabar con el falangismo. Sin pensar más allá; lo más cerca y lo más cruel es el falangismo. Nuestra obsesión debe ser terminar con él, como sea.

Si se han ensayado procedimientos que no han dado ningún resultado, nuestro deber es ensayar otros, sin ruborizarnos, sin que haga mérito en nuestras almas la vergüenza del fracaso. Los exiliados no podemos permanecer quietos, ni consentir que nuestra facultad creadora se aniquile.

Si una pinclada desentona en la armonía de nuestro cuadro, la borramos. Si una ruta emprendida no es buena, la abandonamos y buscamos otra.

Todo, menos pararnos a discutir, abandonando la tarea.

Fausto ROCA MAYORAL

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA 30, rue Saint-Marselle, Paris

(Continúa en la 3ª. pág.)